

Consenso Económico

Resumen ejecutivo.
Primer trimestre de 2021

Mucho trabajo por delante

Así se hace el Consenso Económico

Ficha técnica:

Este cuestionario ha sido diseñado, elaborado y redactado por el grupo de expertos junto a los dos coordinadores reseñados. Los comentarios que acompañan a las respuestas también son producto de un consenso entre las mismas personas.

Este Consenso es el resultado de una encuesta de un total de 31 preguntas que se ha enviado a un colectivo de 400 personas seleccionadas que, por su trabajo, son capaces de dar una opinión solvente acerca de la situación económica española. La encuesta se ha elaborado exclusivamente con las 119 respuestas recogidas entre el 19 de febrero y el 11 de marzo de 2021. El desglose profesional de estas respuestas es el que se indica a continuación:

Empresarios y Directivos	43%
Asociaciones Empresariales y Profesionales	14%
Universidades y Centros de Investigación Económica	43%

Grupo de expertos:

Alicia Coronil, Singular Bank.

Enric Fernández, Caixabank.

Federico Steinberg, Real Instituto Elcano.

Javier Díez, IESE.

José A. Herce, Analistas Financieros Internacionales.

Josep Oliver i Alonso, Universidad Autónoma de Barcelona.

Juan de Lucio, Universidad de Alcalá.

Rafael Pampillón, IE Business School.

Víctor M. Gonzalo, Intermoney.

Xavier Segura, TRACIS.

Coordinación:

Alfonso López-Tello

Manuel Portela Peñas

Recuperación lenta de las expectativas

El Consenso Económico del primer trimestre de 2021, que elabora PwC a partir de la opinión de un panel de 400 economistas, directivos y empresarios españoles, hace un diagnóstico preciso de la actual situación de la coyuntura económica en España y en el mundo, así como de su posible evolución a la luz de los avances en la lucha contra la pandemia. Además, nuestro monográfico trimestral incluye una encuesta sobre los jóvenes, la formación y el empleo en España. Estas son sus principales conclusiones:

- **Cautela y mejoría.** Nuestros expertos se mueven entre la prudencia y una cierta sensación de que la economía española, aunque lentamente, está mejorando. Sus opiniones están girando desde las posiciones muy pesimistas hacia una visión más templada. En particular, el porcentaje de los panelistas que piensan que la coyuntura es muy mala ha bajado del 50.9% al 31,6%, mientras crecen los que la consideran simplemente mala o regular. Esa mejoría relativa de las expectativas se complementa con un mayor optimismo sobre el futuro. El 60,5% espera un incremento del consumo de las familias y el 62,2% un aumento de las exportaciones de las empresas en los próximos seis meses. Como contrapeso negativo, las previsiones de crecimiento del PIB para este año caen ligeramente, hasta el 5,5%.
- **No es un mercado laboral para jóvenes.** Las altas tasas de paro y de temporalidad de los trabajadores jóvenes son observadas con gran preocupación por los participantes en el estudio. Las propuestas con más apoyo para afrontar el problema son adaptar la formación a las necesidades productivas de las empresas, incentivar la formación profesional y cambiar los mecanismos de entrada al mercado de trabajo, reforzando el aprendizaje. Por el contrario, los encuestados tienen dudas sobre la conveniencia de promover la llegada de inmigrantes.
- **Mejores percepciones sobre la economía mundial.** La economía global parece encaminarse, sin prisa pero sin pausa, hacia la recuperación. La opinión de los expertos ha mejorado respecto al anterior trimestre en todos los países y zonas geográficas evaluadas. Lo que parece cada vez más claro es que las locomotoras de la recuperación son China y Estados Unidos. China lo viene siendo desde hace meses (fue la única economía importante cuyo PIB creció en 2020) y Estados Unidos ya ha empezado también a tirar con fuerza de la producción mundial.

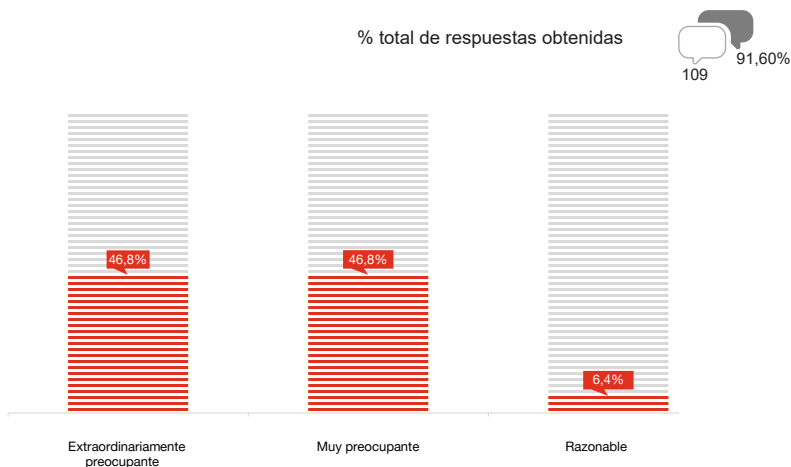
Un mercado laboral con acné juvenil

El Consenso Económico del primer trimestre de 2021 incluye un monográfico dedicado al mercado de trabajo de los jóvenes. Sus perspectivas laborales, tradicionalmente malas, han empeorado inevitablemente con la pandemia. Las cifras hablan por sí mismas. A finales de 2020, la tasa de paro del colectivo de menos de 25 años superó el 40%, frente al 30% de un año antes. En contraste, la subida del índice de desempleo de los trabajadores de 25 y más años fue mucho menos pronunciada (del 13% al 15%). La contracción del número de personas jóvenes en España y de su tasa de actividad es también un síntoma alarmante.

Así lo entiende la inmensa mayoría de los encuestados, que se dividen a partes iguales entre los que consideran que la situación es “extraordinariamente preocupante” y “altamente preocupante”. Solo el 6% de ellos creen que es razonable.

A la hora de plantear soluciones para promover la incorporación de los jóvenes al trabajo, las dos opciones con más partidarios son cambiar los mecanismos de entrada al mercado laboral (reforzando el aprendizaje) y adaptar su formación a las necesidades productivas de las empresas. Dos de cada tres panelistas apuestan por ellas. Otra de las propuestas es favorecer la movilidad geográfica, aunque genera menos consenso.

En las dos últimas décadas ha tenido lugar una intensa contracción de la población de 16 a 34 años, con efectos muy visibles en el mercado de trabajo. Entre 2000 y 2020, sus activos han perdido un 27% de sus efectivos (-2,2 millones); una contracción que afecta a sus distintos grupos de edad: caída del 44% para 16-24 años, del 26% para los de 25 a 29 años o del 13% para 30 a 34 años. ¿Cómo valora esta dinámica? Elija una de las opciones.

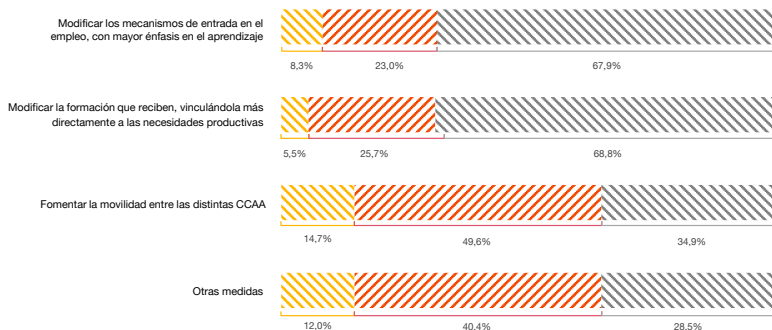


Esas pérdidas de población joven no se han compensado con aumentos en su participación en el mercado de trabajo. Así, su tasa de actividad, que alcanzó un máximo en 2007 del 74% de la población joven en edad de trabajar, de 16 a 34 años, ha caído hasta el 61% en 2020. Esos registros, aunque situados en la media de la UE-27 están lejos de los países del centro de Europa (Alemania, un 72% o Países Bajos, un 81%) o nórdicos. Dada la contracción de los activos jóvenes, ¿qué medidas le parecerían adecuadas para fomentar su incorporación al mercado de trabajo?

■ menos adecuada | ■ | ■ más adecuada

% total de respuestas obtenidas

109 91,60%



¿Un plan de choque para el empleo de los más jóvenes?

El fomento del empleo juvenil es uno de los ejes de la negociación que están llevando a cabo el Gobierno y los agentes sociales para cambiar la regulación del mercado laboral, en el marco de las reformas estructurales que exige la Comisión Europea para conceder las ayudas europeas. La ministra de Asuntos Económicos, Nadia Calviño, considera necesario diseñar un plan de choque que facilite el acceso de los jóvenes al mercado de trabajo, junto a medidas para simplificar los tipos de contratos y otras dirigidas a reducir la dualidad entre los trabajadores indefinidos y temporales. Sin embargo, estos planteamientos están lejos de lo que proponen la ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, y los sindicatos, que son partidarios de revertir algunos aspectos sustanciales de la reforma laboral de 2012, como los que afectan a la negociación colectiva.

El lastre de la temporalidad

Otra de las conclusiones de la encuesta monográfica del Consenso Económico sobre el mercado laboral de los jóvenes es que el elevado índice de temporalidad es un lastre para su desarrollo profesional y personal. Durante el ejercicio de 2020, la tasa de contratos temporales de los jóvenes con edades comprendidas entre los 16 y los 29 años se situó por encima del 48%, frente al 16% del resto de los segmentos de trabajadores. En este caso, no cabe atribuir esta disfunción a la crisis provocada por la pandemia, ya que tradicionalmente, en todas las fases del ciclo económico, el índice de temporalidad entre los jóvenes ha venido siendo muy elevado.

Una mayoría muy relevante de los consultados en este Consenso Económico, el 67%, expresaron su opinión de que esta situación debe corregirse. También hay un acuerdo mayoritario entre ellos sobre cuál es la principal medida que hay que tomar para bajar el índice de temporalidad. Un 66% entienden que es necesario reducir la brecha entre los costes de despido de los contratos temporales y fijos. En este sentido, hay que recordar que la indemnización que le corresponde a un trabajador al que se le acaba un contrato temporal es de 12 días por año trabajado, mientras que en el caso de la contratación indefinida es de 20 días, si se trata de un despido por causas objetivas, o de 33 días, cuando se considera improcedente.

Otra medida que puede funcionar es la penalización del encadenamiento de los contratos temporales. Un 41 % de los panelistas son partidarios de ponerlo más difícil, pero aquí hay también un colectivo del 23% que no cree que sirva para mucho. Actualmente, la concatenación de contratos temporales ya está limitada (ha de estar debidamente justificada la temporalidad y hay plazos máximos en función de si se trata de un contrato por obra, eventual, de interinidad o de formación), pero se trata de una práctica muy extendida. Bonificar la contratación fija es otra opción, aunque aquí hay una clara división de opiniones entre los encuestados.

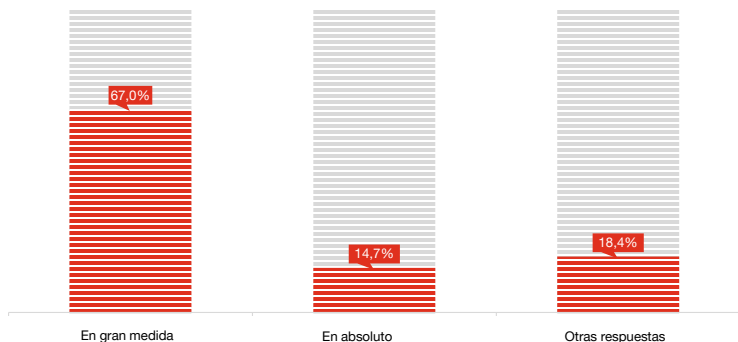
Los grandes perdedores

La evolución durante la pandemia del nivel de paro entre los jóvenes, que se ha incrementado en diez puntos porcentuales en un año, así como el deterioro de sus expectativas tras la depresión de 2008, sugiere que el colectivo es uno de los grandes perdedores con las crisis económicas registradas en lo que va de siglo. Así lo creen el 55% de los expertos y altos directivos consultados en el monográfico sobre el mercado laboral juvenil. Otro porcentaje significativo de ellos (el 40%) entienden que hay distintos grupos de trabajadores que han resultado afectados en la misma medida, como los mayores de 55 años, las mujeres o las personas con menor cualificación, cuyas perspectivas laborales y su nivel de vida han empeorado significativamente en los últimos años.

¿Considera que debería reducirse el peso de la temporalidad en los más jóvenes? Elija una de las opciones.

% total de respuestas obtenidas

109 91,60%

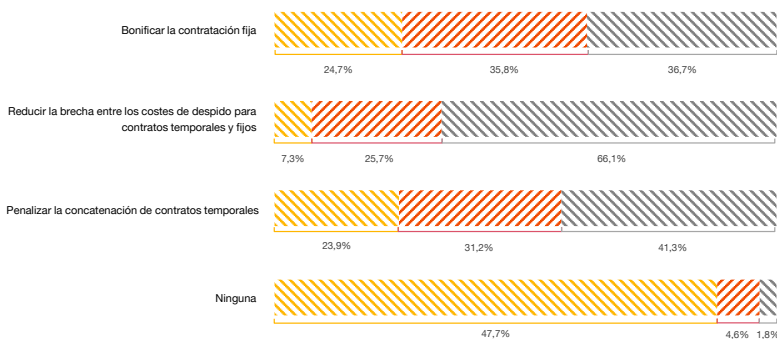


¿Qué medidas deberían instrumentarse para reducir su temporalidad?

■ menos adecuada | ■ | ■ más adecuada

% total de respuestas obtenidas

109 91,60%



El desajuste con las necesidades de la empresa, primera causa del paro

El colectivo de trabajadores con menos de 25 años acabó 2020 con una tasa de paro del 40%, frente al 30% de un año antes. En cambio, la subida del índice de desempleo de los trabajadores de 25 y más años fue mucho menos pronunciada (del 13% al 15%). Se agrava así un problema que lleva muchos años enquistado en el mercado laboral español. ¿A qué se debe esta deficiencia estructural que daña las expectativas profesionales de los jóvenes?

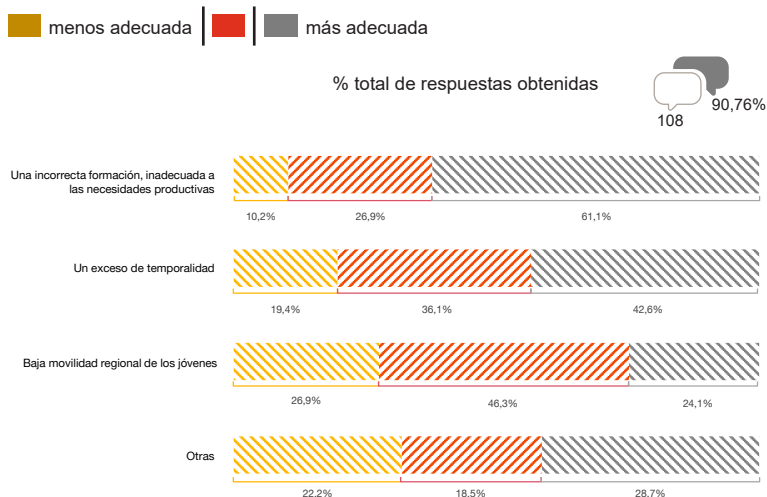
Nuestros panelistas creen que el principal problema es que la formación que reciben no se adapta a las necesidades productivas de las empresas. Casi dos de cada tres encuestados apuntan esta idea, que ha sido corroborada repetidamente por las asociaciones empresariales. La patronal CEOE, por ejemplo, ha venido reclamando que el sistema educativo debe reforzar las enseñanzas tecnológicas, de lenguas extranjeras y de conocimientos relacionados con la innovación y el emprendimiento. El exceso de temporalidad es también otro factor determinante de los altos índices de paro.

En línea con estas lagunas, los expertos proponen mejorar la formación básica, modificar la oferta de enseñanzas universitarias para poner énfasis en la materias técnicas y científicas, y sobre todo invertir en la formación profesional, que es uno de los talones de Aquiles del sistema de formación, y que es una opción compartida por el 93,1% de los consultados. Mejorar la oferta de becas para prolongar los estudios es otra fórmula con más partidarios que detractores, aunque con menor apoyo.

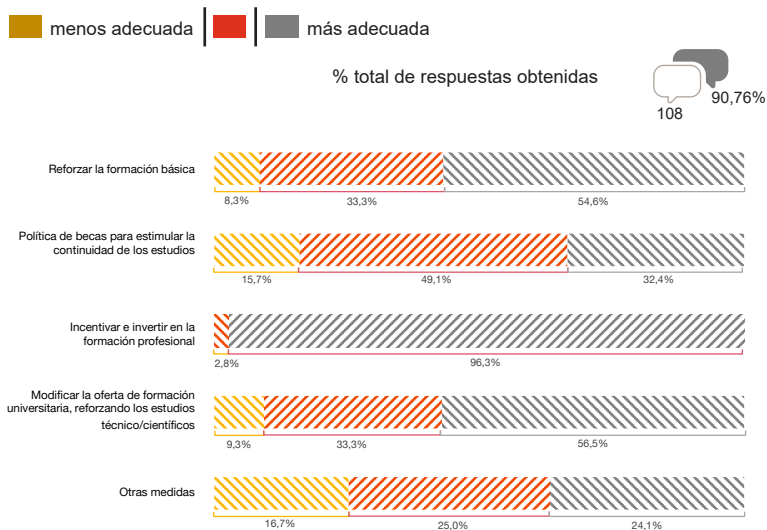
La clave está en incentivar la formación profesional

La tasa de escolarización de los jóvenes españoles de 16 a 18 años (es decir en edad posobligatoria) se sitúa en el entorno del 89%, similar a la media de la UE-27, pero alejada de la que presentan países como Suecia, Bélgica, Finlandia, Polonia, Irlanda o los Países Bajos. Para analizar la posibilidad de que esa tasa se incremente, el monográfico propone a los expertos distintas opciones, y sus respuestas coinciden en que la mejor solución es fomentar la formación profesional. El 89% de los consultados (uno de los porcentajes más altos de esta edición de la encuesta) respalda esta fórmula. También se acerca a la unanimidad, con un 81% de apoyo, la propuesta de reforzar la orientación profesional que reciben los estudiantes.

A pesar de la menor tasa de actividad, los jóvenes españoles presentan niveles de paro mucho más elevados que el resto de los trabajadores y también más altos que los de los países de Europa. En su opinión, ¿qué explica esas abultadas y persistentes tasas de paro juvenil?



¿Qué medidas cree precisas para corregir las deficiencias en la formación de los jóvenes?



Dudas sobre la contratación de jóvenes inmigrantes

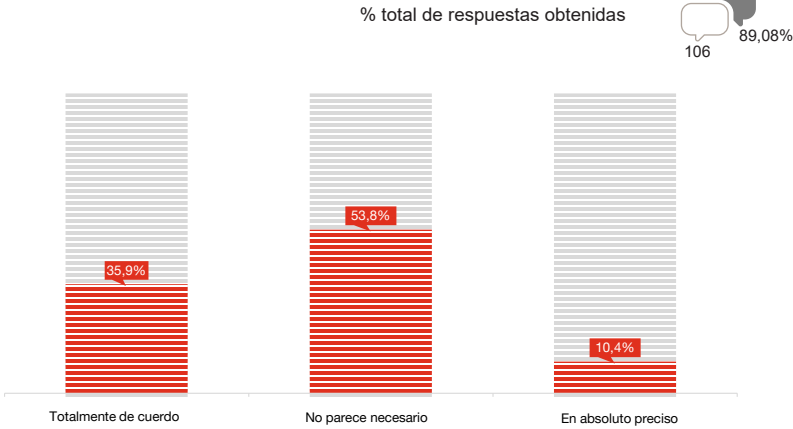
Una parte del monográfico del Consenso se dedica al papel de los inmigrantes en el mercado del trabajo de los jóvenes. En el periodo entre 2000 y 2020, el número de empleos ocupados por inmigrantes jóvenes creció en 700.000, mientras el de los nacidos en España retrocedió en 2,4 millones. De hecho, en la fase de recuperación de la economía (2014-2019), el único colectivo de jóvenes que creció en ocupación fue el de los inmigrantes. Ante estos datos, y con el flujo de trabajadores extranjeros en descenso por la pandemia, los encuestados manifiestan sus dudas sobre la necesidad de incentivar la llegada de inmigrantes. Más de la mitad no lo consideran necesario, frente a un 36% que sí creen que sería positivo.

Igualmente se sondea a los expertos y altos directivos sobre la posibilidad de adoptar medidas para facilitar la formación de los inmigrantes, y tampoco los resultados son concluyentes. Hay un cierto consenso en torno a la idea de que hay que estimular la contratación en origen (así lo cree la mitad de los encuestados), pero el resto de opciones (como formar a los trabajadores en sus países de procedencia o cambiar la legislación para promover su incorporación al mercado laboral) genera bastantes dudas. El mismo escepticismo se observa cuando se pregunta si sería útil una política de formación tecnológica para atraer mano de obra extranjera. El 32,4% está en desacuerdo con esa propuesta, frente al 14,8% que la considera muy adecuada.

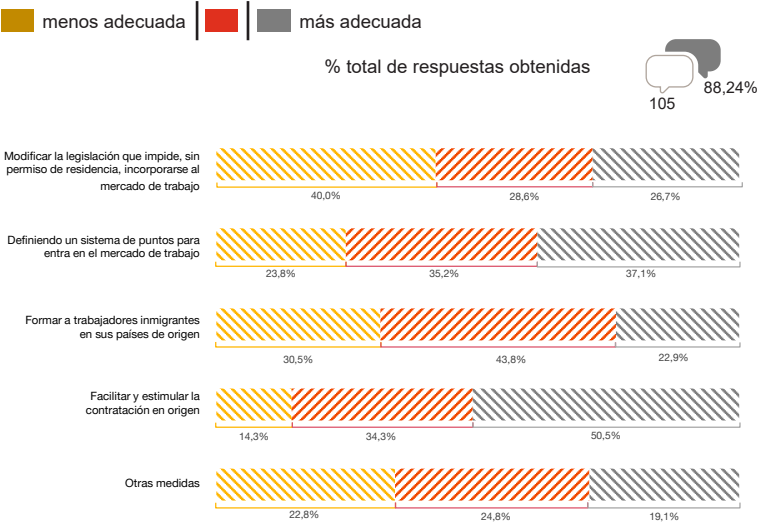
Más inmigración, a pesar de todo

El estallido de la pandemia del coronavirus y la consecuente restricción de la movilidad entre países ha frenado las corrientes migratorias. Sin embargo, el número de extranjeros censados en España siguió creciendo en la primera mitad de 2020, el último período del que existen datos oficiales. Según el Instituto Nacional de Estadística, la población de extranjeros creció en ese semestre, ya con la pandemia iniciada, en casi cien mil personas, hasta un total de 5,3 millones. En el mismo periodo de 2109 el aumento de extranjeros fue de 183.000. En los seis primeros meses de 2020 también se detectó un incremento en el número de emigrantes, y en este caso además con una tendencia hacia la aceleración respecto a 2019. Salieron 40.900 españoles, frente a los 33.700 del mismo periodo del año anterior.

Dado el negativo efecto de la COVID-19 sobre los flujos de inmigración (claramente a la baja), ¿estaría de acuerdo en incentivar la llegada de jóvenes inmigrantes?



Dada la importancia del empleo de inmigrantes jóvenes y su elevado peso en el paro (del total de parados de 16 a 24 años y del total de 25 a 34, los inmigrantes de estas edades representaban en 2019 el 26% y el 34%), respectivamente, con tasas de desempleo en estudios bajos y medios, donde se concentra básicamente su oferta, superiores a las de los nativos, ¿cómo incentivaría la llegada de inmigrantes adecuadamente formados?



España, en una situación no tan mala

Los resultados de la encuesta del primer trimestre de 2021 confirman la impresión de que la economía española se encuentra en una mala situación, pero no tanto como se estimaba en el último trimestre de 2020. En particular, el porcentaje de los panelistas que piensan que la coyuntura es muy mala ha bajado del 50.9% al 31,6%, mientras los que le asignan una calificación de regular se han doblado, al pasar del 7,6% al 16,7%.

Esa mejoría relativa de las expectativas se complementa con un mayor optimismo respecto al futuro inmediato, especialmente de cara al próximo trimestre. Más de la mitad de los encuestados cree que la economía va a estar mejor, mientras que solo el 7% comparte la idea de que estará peor. A un año vista, casi todos los expertos y directivos consultados esperan una mejor situación, aunque en este caso no hay un cambio significativo respecto al trimestre anterior.

Con todo, la impresión dominante entre los participantes en la encuesta es de cautela sobre la evolución de la economía española durante 2021, tal y como reflejan las expectativas de crecimiento del PIB. El promedio para el conjunto del ejercicio es un incremento del 5,5%, cuando en los dos trimestres anteriores la estimación era de casi un 6%. Esa previsión está por debajo de las previsiones del Gobierno (7,2%), de la Comisión Europea (5,6%) y del FMI (5,9%). La rebaja de las expectativas está probablemente asociada a las restricciones a la movilidad en todo el país como consecuencia de la falta de control sobre la pandemia y al ritmo lento de la campaña de vacunación. Para 2022 el pronóstico de crecimiento del PIB es del 4,85%, lo cual quiere decir que nuestros panelistas no esperan que la producción del país recupere el nivel de 2019 hasta 2023.

Sin miedo a la inflación

Uno de los debates macroeconómicos más intensos de las últimas semanas se centra en la posible resurrección de las tensiones inflacionistas y su impacto en el nivel de los tipos de interés oficiales. El fuerte incremento de la rentabilidad del bono del Tesoro de Estados Unidos, que casi se ha duplicado en lo que va de año, secundado en parte por el bund alemán, ha provocado algunos movimientos nerviosos en las bolsas. Sin embargo, nuestros panelistas no perciben grandes tensiones inflacionistas en el horizonte, si bien hay un cierto repunte en las expectativas. El promedio de subida de los precios para junio y diciembre de este año se sitúa en el 1,0% y el 1,3%, respectivamente. En febrero el Índice de Precios de Consumo se clavó en el 0%, pero el aumento del barril del petróleo en los últimos meses podría provocar subidas a corto plazo en los bienes y servicios vinculados a los precios de los productos energéticos.

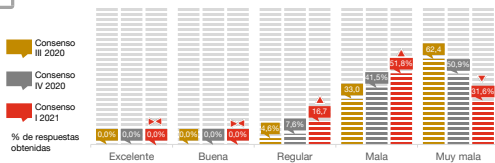
¿Cómo calificaría usted el momento coyuntural de la economía española?

% total de respuestas obtenidas

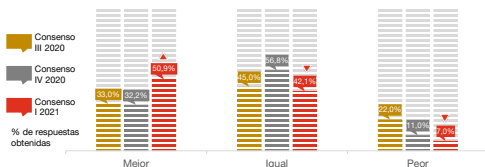
114 95,80%



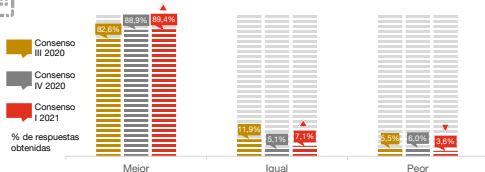
Trimestre actual (primero de 2021)



Trimestre próximo



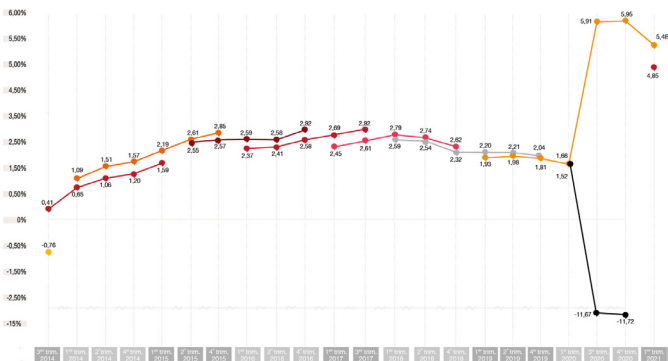
Dentro de un año



Evolución de las respuestas obtenidas sobre el crecimiento medio de la economía española



Evolución del crecimiento medio
(medianas de los datos obtenidos)



Las empresas siguen sufriendo

Dentro de la atmósfera general de pesimismo que respira el Consenso Económico, las empresas son las que parecen estar siendo las más golpeadas por la crisis, si bien se advierte una cierta mejoría en las opiniones de nuestros expertos sobre su coyuntura actual. Todavía son amplia mayoría (un 58,8%) los que creen que su situación es mala, pero muchos de los que en la anterior edición pensaban lo mismo ahora se inclinan por considerarla regular (41,2%).

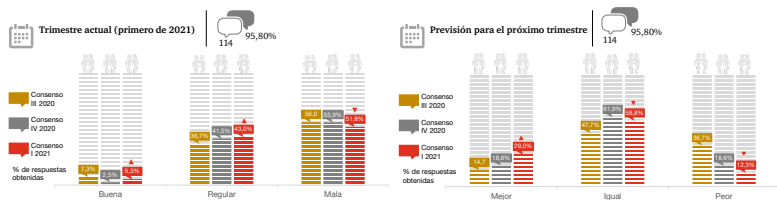
Lo peor es que a corto plazo (en el próximo trimestre) no se esperan grandes avances y más de la mitad de los encuestados creen que la cosa seguirá igual. Mirando un poco más allá, en seis meses las perspectivas de las exportaciones son buenas (ver información adjunta), mientras que no se prevén muchos cambios en lo que toca a las inversiones. El diagnóstico más incierto es sobre el empleo. Los expertos están repartidos a partes casi iguales entre los que creen que se van a crear puestos de trabajo, los que piensan que se van a destruir y los que consideran que no van a cambiar.

La situación de las familias tampoco es muy boyante, aunque se percibe que es menos mala que la de las empresas. Tampoco se espera que la coyuntura de los hogares mejore de forma relevante el próximo trimestre. En un plazo de seis meses (ya con la campaña de vacunación muy avanzada y con la recuperación económica en marcha, previsiblemente), sí que puede aumentar la demanda de los bienes de consumo. La de vivienda permanecerá estable.

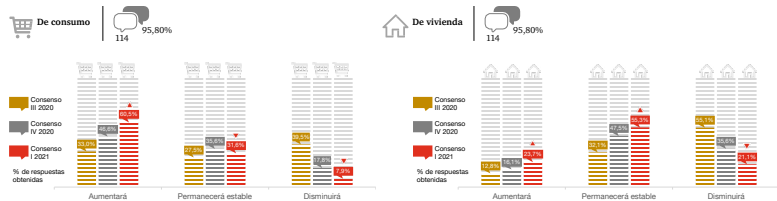
Las exportaciones, la principal esperanza

Las buenas expectativas de las exportaciones son el principal rasgo de optimismo de la encuesta sobre la evolución de las empresas a seis meses vista. Un porcentaje bastante alto de los participantes en el sondeo (el 62%) entienden que van a crecer, compensando así las mucho más discretas previsiones sobre la evolución de la inversión y del empleo. Las exportaciones españolas de mercancías resistieron aceptablemente la pandemia en 2020 y cayeron solo un 10% respecto a 2019, pese a la caída de la demanda en nuestros principales mercados.

¿Cómo valora usted la situación económico-financiera de las familias (ahorro, endeudamiento, riqueza, rentas salariales y no salariales...)?



En función de lo considerado en la pregunta anterior y de otros factores que usted juzgue determinantes (por ejemplo, tipos de interés), ¿cómo piensa que evolucionará la demanda de las familias en los próximos seis meses?



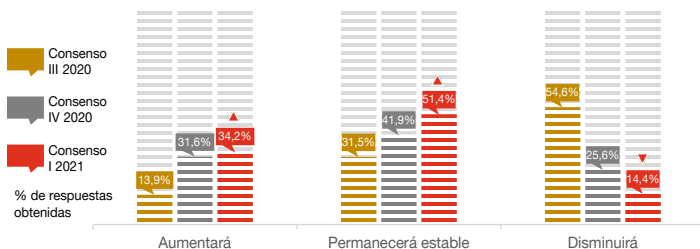
¿Cómo valora usted la situación económico-financiera de las empresas (resultados, rentabilidad, endeudamiento...)?



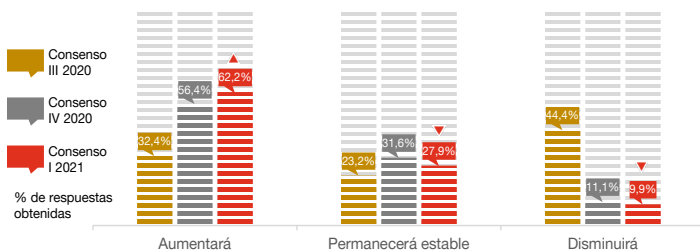
En función de lo contestado en las preguntas anteriores y de otros factores que usted juzgue determinantes, ¿cómo piensa que evolucionarán la inversión productiva, la exportación y la creación de empleo de las empresas en los próximos seis meses?



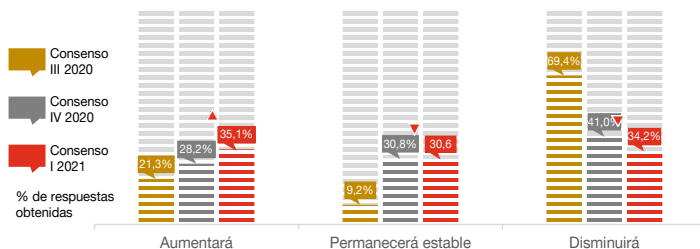
Inversión productiva



Exportación



Creación de empleo



Mejores sensaciones en la economía mundial

La economía mundial parece encaminarse, despacio pero con paso firme, hacia la recuperación. La opinión de los expertos ha mejorado respecto al anterior trimestre en todos los países y zonas geográficas evaluadas. En China, el 58,6% de los encuestados ya considera que su situación es buena, y en el resto el análisis predominante apunta a una coyuntura regular. El mayor optimismo es especialmente visible en las opiniones sobre Estados Unidos. El 72,2% considera que la situación en buena o regular, frente al 27% que la juzga mala o muy mala. En cambio, la Unión Europea está un poco rezagada en ese proceso paulatino de mejora de las sensaciones, y todavía el 43,9% de los participantes en la encuesta creen que la economía está mal.

En las previsiones para diciembre de este año, hay una coincidencia general de que la situación será más positiva, sobre todo en Estados Unidos, Europa y China, con porcentajes superiores al 80%.

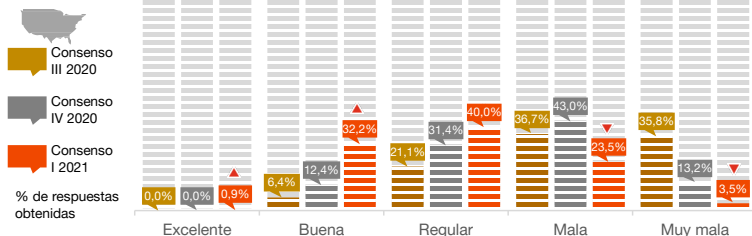
Las valoraciones sobre la economía mundial encajan con la evolución de las previsiones macroeconómicas de los principales organismos internacionales, que tienden a mejorar progresivamente. Lo que parece cada vez más claro es que las locomotoras de la recuperación son China y Estados Unidos. China lo viene siendo desde hace meses (de hecho, fue la única economía importante cuyo PIB creció en 2020) y Estados Unidos ya ha empezado también a tirar de la producción mundial. La última actualización de la OCDE le asigna un crecimiento para este año del 6,5%.



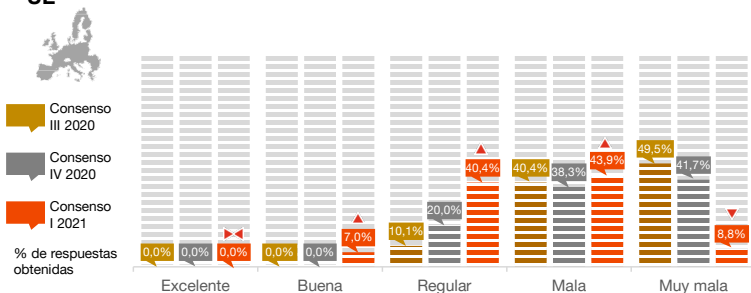
¿Cómo calificaría usted la situación actual de la economía mundial?

116 97,48%

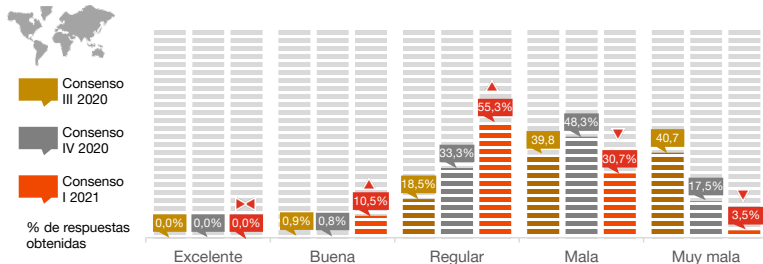
EE.UU.



UE



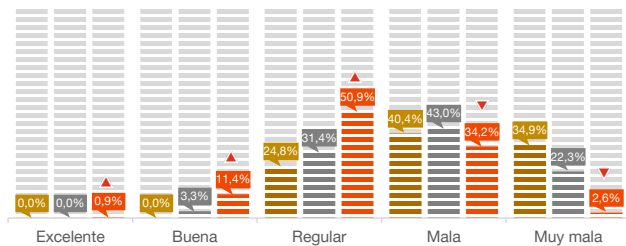
Mundo



Japón



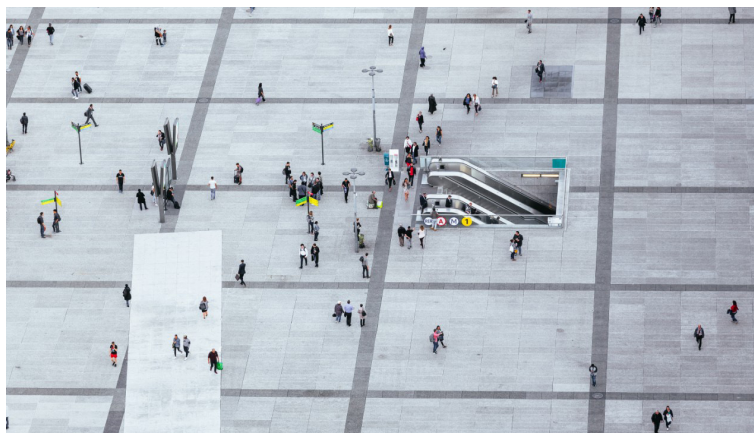
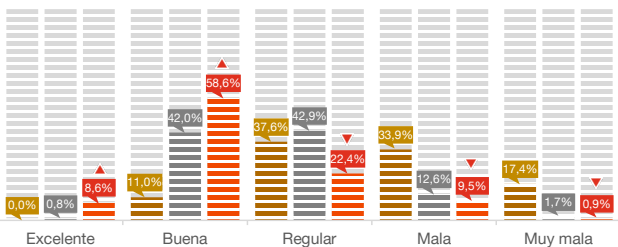
Consenso III 2020
 Consenso IV 2020
 Consenso I 2021
 % de respuestas obtenidas



China



Consenso III 2020
 Consenso IV 2020
 Consenso I 2021
 % de respuestas obtenidas



¿Cómo cree usted que será la situación de la economía en diciembre de 2021?

116 97,48%

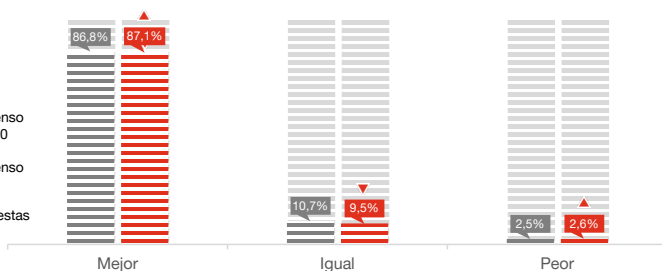
EE.UU.



Consenso
IV 2020

Consenso
I 2021

% de respuestas
obtenidas



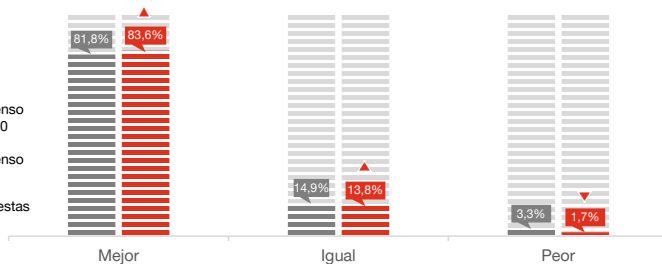
UE



Consenso
IV 2020

Consenso
I 2021

% de respuestas
obtenidas



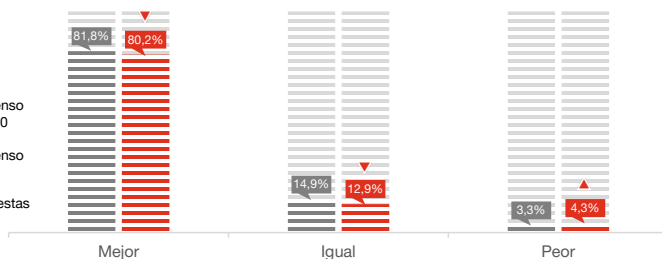
Mundo



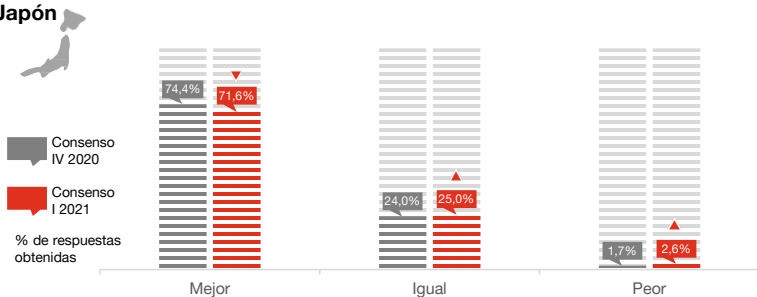
Consenso
IV 2020

Consenso
I 2021

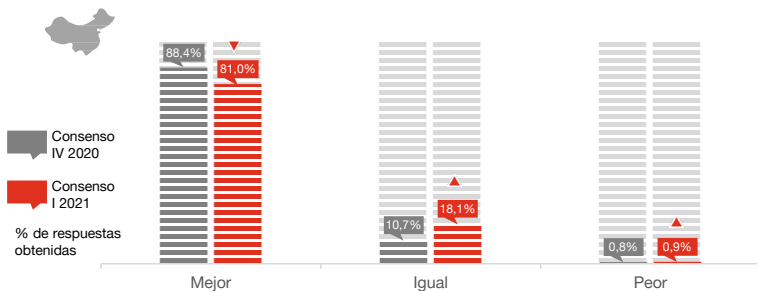
% de respuestas
obtenidas



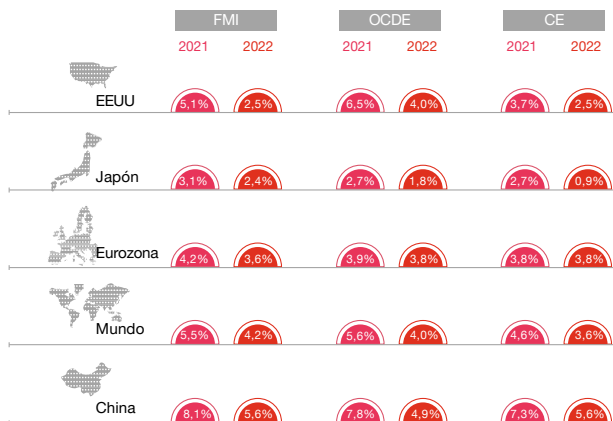
Japón



China



Según los Organismos Económicos Internacionales, las previsiones de crecimiento económico para los años 2021 y 2022 son:





© 2021 PricewaterhouseCoopers S.L. Todos los derechos reservados. "PwC" se refiere a PricewaterhouseCoopers S.L., firma miembro de PricewaterhouseCoopers International Limited; cada una de las cuales es una entidad legal separada e independiente.